



Cubiertas de libros de Cataplum.

Fuente: Fotografía de Pablo Castro Henao. Archivo personal.

Cataplum Libros (2014-) apuesta por la creación de libros ilustrados para niños en el campo editorial colombiano y latinoamericano en tres sentidos: como juego, como criatura y como criatura de los juegos. En primer lugar, como juego, porque conoce las dinámicas de dicho ámbito y pone en acción proyectos que se arriesgan, que desafían y que triunfan; en segundo lugar, como criatura, porque su catálogo se reproduce con cada nueva idea, con cada nuevo vuelco y horizonte que pretende alcanzar; y en tercer lugar, como criatura de los juegos, porque así conciben su producción, según consta en su página web: «Los buenos libros son como mansos animales que se desperezan cuando les acariciamos el lomo y nos muestran su panza para invitarnos al juego, mas no dudan en darnos un buen mordisco para hacernos salir de las garras de la cotidianidad».

El espíritu lúdico está presente desde su propio nombre, que remite a una onomatopeya definida por el *Diccionario de la Lengua Española* como un ‘ruido, explosión o golpe’. Según María Fernanda Paz, su directora y fundadora, el nombre representa el juego con el lenguaje, que se encuentra en el corazón de la editorial. Es un elemento que se reproduce tanto en la forma como en el logo, el cual representa cierta caída, cierto movimiento. Sin embargo, Cataplum no es una editorial constituida con el objetivo de producir un mero entretenimiento, sino que se trata, sin duda, de una de las más importantes editoriales independientes del panorama actual de la edición colombiana y latinoamericana, específicamente en lo referente a los libros ilustrados para niños.

Creada en el 2014, este sello independiente ha tenido un exitoso camino que le ha permitido producir un envidiable número de publicaciones y alcanzar grandes reconocimientos en Colombia y a nivel internacional. La clave de esta gran conquista

parece ser la inédita fórmula que reúne la gran experiencia en el sector editorial de sus gestores, un catálogo de grandes autores e ilustradores consolidados o en ascenso y la apuesta por desarrollar libros pensados para un público lector conocido.

La primera obra publicada en el 2016 fue el poema *Adiós*, de Candelario Obeso, ilustrado por Juan Camilo Mayorga. Su edición fue posible gracias a la Beca para la Publicación de Libro Ilustrado del Ministerio de Cultura de Colombia. La ilustración de la cubierta parece ser el augurio de lo que ha representado su producción editorial: un vuelo que se emprende. Precisamente, con esta obra Cataplum fue incluido en la lista The White Ravens 2017, galardón otorgado desde 1993 por la Biblioteca Internacional de la Juventud (Münich, Alemania).

A partir de este libro, otros han contado con distinciones similares. Con esta misma ayuda, en su edición de 2018, publicaron *El pollo Chiras* a partir del texto de Víctor Eduardo Caro y las ilustraciones de Rafael Yockteng y, en 2022, *Canosa y el gran vecindario*, de Jim Pluk. Con la beca para proyectos editoriales independientes de Idartes lanzaron en 2020 *La sopa más rica*, escrito e ilustrado por Mariana Ruiz Johnson y en 2021 *La memoria del bosque*, de Sara Bertrand, ilustrado por Elizabeth Builes. Es de resaltar que la lista The White Ravens de 2021 incluyó *El zorro Chuleta* (2020).

Asimismo, otro de los premios frecuentemente obtenido es Los Mejores, otorgado por el Banco del Libro de Venezuela a *La memoria del bosque* (2021), *Los chimichimitos* (2021), *De los pies a la cabeza* (2020), *Cristina juega* (2021), *La sopa más rica* (2020), *León y ratón* (2017) y *La Cenicienta al alcance de todos* (2019). Sus publicaciones también han recibido distinciones como la clasificación de libro altamente recomendado, de Fundalectura, y la inclusión en *Leer, Imaginar, Actuar. II Catálogo Cerlalc IBBY de Libros Infantiles para el Desarrollo Sostenible* y en la *Guía de libros infantiles y juveniles IBBY México*, además de su selección y exposición en la prestigiosa Bienal de Bratislava (Eslovaquia).

Se trata de un catálogo que reúne la tradición oral, la poesía, la recuperación de textos, el libro silente, el cómic, el teatro, la poesía, así como textos de géneros híbridos. Dicho catálogo no está dividido en colecciones, por lo que tiene una oferta bastante abierta que se concentra en cuatro tipologías: libros para los más pequeños, que tienen un formato para manos chiquitas; libro álbum, con algunas incursiones en el cómic; libros experimentales, que reúnen tipologías de texto y de ilustración innovadoras, en los que, por ejemplo, se pueden encontrar poesía y teatro; y una serie de narrativa, adecuada para los lectores más experimentados. Si bien estas tipologías no están puntualmente marcadas, los lectores pueden reconocerlas por los formatos, la complejidad de los textos y las ilustraciones, así como por el rol que puede desempeñar el libro en la formación del lector. Sobre este último punto es importante hacer especial énfasis, ya que Cataplum no busca definir etapas lectoras que estén estrictamente marcadas por edades, como puede ocurrir en algunas otras editoriales de literatura infantil.

La dirección de María Fernanda Paz Castillo es fundamental para el desarrollo de Cataplum. Nacida en Caracas, ha sido una importante editora y gestora del libro, que

cuenta con una amplia trayectoria en las editoriales Monte Ávila, Playco Editores, Banco del Libro de Venezuela, Asolectura, Ediciones B, Random House Mondadori Colombia, Babel Libros y SM Colombia. Su experiencia profesional le ha permitido conocer a fondo la tradición literaria y editorial del libro infantil y juvenil, los procesos de promoción de lectura y la gestión editorial, en todas sus facetas. Esta experiencia la ha puesto al servicio de Cataplum, un sello que quiso fundar incluso al ingresar en SM, tal como lo recuerda en su entrevista para el libro *Ellas editan* (2019): «cuando entré a SM tuve claro que sería la última editorial donde trabajaría antes de dedicarme a la edición independiente. Ocho años después, así fue».

El equipo de trabajo también está integrado por Juan Pablo Mojica, cofundador, director comercial y de proyectos especiales. Tiene a su cargo los programas editoriales que Cataplum desarrolla al margen de su propio catálogo, como, por ejemplo, los libros editados con el Ministerio de Ciencia de Colombia en el marco del Programa Ondas. Cataplum cuenta también con el trabajo de Alejandra Méndez -egresada de la Maestría en Estudios Editoriales del Instituto Caro y Cuervo-, quien desarrolla las actividades relacionadas con el *marketing*, el área comercial y el área administrativa. Para la producción de cada libro, el sello cuenta con una directora de arte, una tarea que ha desempeñado Ana Palmero en algunos títulos -diseñadora e ilustradora venezolana, ha trabajado durante varios años con María Fernanda-. Igualmente, cuentan con el trabajo de Camila Cesarino, arquitecta y diseñadora gráfica de la Universidad de São Paulo (Brasil), cuya relación con Paz Castillo se remonta a los tiempos en que la editora venezolana trabajaba para Ediciones B.

El modelo de negocios apuesta por tres mercados claramente definidos: el mercado de impulso en el canal de las librerías, el canal institucional y el canal escolar (Paz Castillo, 2022). Con respecto al primero, lo han explorado a través de la Asociación Colombiana de Libreros Independientes (ACLI) y recientemente a través de Plaza & Janés. En cuanto al canal escolar, sienten que no es tan fácil de sumergirse en él, ya que se necesitan muchas personas. En este sentido, indican que también a través de las compras públicas llegan a diferentes bibliotecas escolares, pero que el proceso no es para nada sencillo: «no es el grueso de nuestras ventas, pero hay varios colegios interesados en el grueso de nuestro catálogo. No solo en uno, sino en varios libros», afirma su directora.

Su producción editorial ha logrado circular por diferentes países de América, como Perú, Chile, México, Puerto Rico, Estados Unidos, Ecuador y Venezuela. Del mismo modo, su catálogo ha comenzado a ser traducido y llega a otros países no hispanohablantes, como sería el caso de *El zorro Chuleta*, que en 2022 fue vertido al coreano. Esto ha sido posible gracias al trabajo de la ByRights Agency, de Inês Silva, quien aparece registrada en su catálogo como la encargada de la venta de sus derechos.

La apuesta editorial de Cataplum cumple con algunas de las orientaciones que la edición de libros ilustrados ha seguido contemporáneamente. Por una parte, sus obras «no son aquellas donde habita la ilustración simplemente, sino aquellas donde la ilustración se vuelve, junto a la palabra y a la imagen, una voz, un sistema de pensamiento, una forma de comprender y percibir», explica Andrea Fuentes en un

artículo de la revista *Contraportada*. No son libros simples en los que un texto escasamente cuidado está acompañado por ilustraciones de adorno, sino que sus publicaciones implican una producción de un todo, donde autores e ilustradores se complementan en generar libros complejos que retan las imaginaciones del público, sus nociones sobre el mundo y sus capacidades de lectura.

Igualmente, si se entiende al libro ilustrado como un «coloquio que sucede entre los creadores del libro y el libro, y entre este y sus lectores», como señala Andrea Fuentes, no puede dejarse de lado el interés que tiene la editorial por mantener el contacto con sus lectores, los librereros y los promotores de lectura. María Fernanda señala que es importante para Cataplum saber qué pasa con los libros cuando llegan a las manos de los niños, sus lectores. A pesar de que el público de la editorial es amplio y está conformado por diferentes rangos de edad que adquieren libros ilustrados y libros para niños -aunque como recuerda María Fernanda, «los buenos libros siempre encuentran eco en los lectores de todas las edades»-, la editorial tiene muy claro que produce libros ilustrados para niños y niñas que se interesan por distintos géneros literarios y editoriales y que su trabajo está enfocado en la creación de un público lector y en ofrecerle libros de calidad: «nuestro norte es la calidad y seguir conformando un fondo que les dé muchas alegrías a los niños».

En el marco de una tradición editorial de libros infantiles, que ha contado con grandes representantes como Carlos Valencia Editores y Editorial Norma, la producción de libros para niños, niñas y jóvenes ha tenido un desarrollo sostenido en los últimos años en Colombia -tal como lo demuestra Beatriz Helena Robledo (2021)-. Resulta interesante comprender la forma en que una editorial independiente, como Cataplum, se integra a este desarrollo y presenta su apuesta editorial.

Sin duda, se trata de la confluencia de diversos factores como la experiencia editorial de su directora, el capital social y cultural acumulado por ella y sus asociados, así como por la calidad de la producción literaria y gráfica que se dan cita en cada una de sus producciones. Aún con sus pocos años de desarrollo, el crecimiento de Cataplum permite augurar una amplia vida y grandes aportes a la edición de libros ilustrados infantiles en Colombia y Latinoamérica, así como significativas contribuciones a la creación de un público ávido de juego, imaginación y desafíos para su desarrollo lector.

Pablo A. Castro Henao
Maestría en Estudios Editoriales
Instituto Caro y Cuervo

Selección bibliográfica

- FUENTES, Andrea (2022). «Para una nueva cartografía de los libros ilustrados: prácticas editoriales, narrativas y discursos visuales», *Contraportada* (2022), n.º 7, pp. 42-53.
- FUNDACIÓN SM (2021). «Editores como nunca | Cataplum libros | CILELIJ», 30 de junio de 2021, en <https://www.youtube.com/watch?v=pPwfYD3CR5U> [17 de abril de 2023].
- PAZ CASTILLO, María Fernanda (2022). Comunicación personal (25 de noviembre de 2022).
- ROBLEDO, Beatriz Helena (2021). «El campo de la literatura infantil y juvenil colombiana 2011-2020: un juego de relaciones», *Boletín Cultural y Bibliográfico* (2021), vol. LV, n.º 101, pp. 5-18.
- VALENCIA, Margarita y Paula Andrea MARÍN (2019). «María Fernanda Paz Castillo». En Margarita Valencia. *Ellas editan*. Bogotá: Planeta, pp. 237-255.

Sitio web: <https://cataplumlibros.com/>

Para citar este documento: CASTRO HENAO, Pablo A. (2023). «Semblanza de Cataplum Libros (Colombia, 2014-)», *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*, en <https://www.cervantesvirtual.com/obra/cataplum-libros-editorial-2014--semblanza-1210643/>.